



Curso Bíblico por Correspondencia

05 - Pecado

La Verdad Para El Mundo



© 2022

La Verdad Para El Mundo

**Este libro puede
reproducirse y distribuirse,
siempre que no se realicen
alteraciones de ningún
tipo y no se cobre por su
recepción.**

www.laverdadparaelmundo.org

All scripture quotations in this publication are from the Reina Valera 1960. El texto Bíblico ha sido tomado de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina ; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. Reina-Valera 1960™ es una marca registrada de la American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

Ilustraciones de escenas bíblicas cortesía de Sweet Publishing

<http://sweetpublishing.com>

La Verdad Para El Mundo



En esta lección:

1. ¿Qué es el Pecado?
2. Resultados del Pecado
3. Lo Que Significa Estar “Perdido”
4. ¿Heredamos el pecado?
5. Puntos de Vista Falsos Acerca de la Imputación

Pecado

En esta lección hablaremos sobre el pecado que separa al hombre de Dios. Es importante entender este tema porque si no resolvemos nuestro problema del pecado no podemos estar en la presencia de Dios, incluso después de esta vida para ir al Cielo.

¿Qué es el pecado?

Dado que Dios es el Creador, Él determina lo que está bien o mal. Lo que es “bueno” es lo que Dios aprueba y está de acuerdo con el propósito que Él tuvo al crearnos. Lo que es “malo” va en contra de lo que Dios aprueba y de lo que Él tiene en mente para Su propósito para nosotros. Dios determina lo que es “bueno” y lo que es “malo”.

Dios nos ha hablado en Su palabra, la Biblia, y allí define lo que es “pecado”. ***“Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley.” (1 Juan 3:4)*** Pecamos cuando ***“infringimos”*** la ley de Dios. “Infringir” significa “ir más allá” o “atravesar”.

Dios nos da leyes a seguir para que sepamos lo que Él aprueba (bueno) y lo que no aprueba (malo). Cuando “infringimos” o “vamos más allá” de la línea establecida por la ley, entonces pecamos. Por lo tanto, el pecado es ir más allá de lo que dice la ley de Dios y pasar del “bien” al “mal”.

¿Quién peca?

Para ser responsable por infringir una ley, uno debe ser

capaz de entender la ley. Muchas sociedades no arrestarían a un niño de dos años por cruzar la calle imprudentemente. ¿Por qué? Porque sabemos que el niño es demasiado pequeño para entender que está violando una ley. Del mismo modo, las sociedades no pueden enjuiciar a un adulto por un delito si se pudiera determinar que el asesino no era mentalmente capaz de comprender lo que estaba haciendo.

Dios es un Dios justo. Él es capaz de hacernos justicia perfecta sin prejuicios. ***“Entonces Pedro, abriendo la boca, dijo: En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas, sino que en toda nación se agrada del que le teme y hace justicia.” (Hechos 10:34-35)*** Por lo tanto, Dios no condenará a alguien por desobedecer algo que no podía entender.

Los que pecan son los que tienen la edad suficiente y la capacidad mental suficiente para poder entender las leyes de Dios. No todos los que tienen la edad suficiente y la capacidad mental conocen las leyes de Dios. Por eso enseñamos a la gente. Las personas necesitan conocer las leyes de Dios para poder obedecerlas y agradecerle.

Entonces, ¿cuántos de los que son lo suficientemente mayores y mentalmente capaces de entender las leyes de Dios han pecado? Todo el mundo. ***“por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios,” (Romanos 3:23)*** La idea de “estar destituido” es como el que lanza su dardo al blanco y no da en el centro. Es posible que haya intentado dar en el centro, pero su dardo se quedó corto. En otras palabras, cruzó la línea de la parte buena a la parte que no era buena.

Sólo Jesús, que es Dios, vivió como un hombre perfecto. Veremos más acerca de Él en otra lección, pero por ahora, note



Pecar es perder la marca que Dios ha puesto para nosotros.

que Él es el único hombre que vivió en la tierra sin violar las leyes de Dios.

Resultados del pecado

No es difícil entender que violar la ley tiene consecuencias. Simplemente vaya a una cárcel o prisión y verá personas que fueron más allá de la ley y ahora están siendo castigadas por ello.

Los resultados del pecado no son diferentes. Todo lo que tenemos que hacer es mirar el registro histórico de la Biblia y veremos personas sufriendo las consecuencias de su pecado.

Adán y Eva fueron el primer hombre y mujer y pecaron. Estaban en un jardín y tenían lo que necesitaban. Sin embargo, se les dijo que no comieran de cierto árbol. (**Génesis 3:2-3**) Pero, Adán y Eva eligieron desobedecer a Dios e ir más allá de Su ley. ***“Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella.”*** (**Génesis 3:6**) Ya que el pecado es una transgresión de la ley, y ellos fueron más allá de la ley, pecaron.

Dios les había dicho que las consecuencias de ese pecado serían la muerte. La palabra “muerte” simplemente significa “una separación”. En la muerte física, el alma se separa del cuerpo físico. ***“Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta.”*** (**Santiago 2:26**) La



La paga del pecado es la muerte, lo que significa una separación.

muerte espiritual significa una separación de Dios. Puesto que Dios es santo y perfecto, no puede tener pecado en Su presencia. ***“He aquí que no se ha acortado la mano de Jehová para salvar, ni se ha agravado su oído para oír; pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho***

ocultar de vosotros su rostro para no oír.” (Isaías 59:1-2) La palabra “***iniquidades***” es otra palabra para “pecados”. Realmente significa “sin ley”. Cuando uno no obedece las leyes, uno es un “sin ley” o un “fugitivo”. Cuando vamos más allá de las leyes de Dios y del pecado, estamos ignorando las leyes de Dios, lo que nos hace “sin ley”. Dios no desea separarse de nosotros, pero cuando practicamos la iniquidad, morimos espiritualmente y somos separados de Él.

Adán y Eva fueron separados de Dios y tuvieron que dejar el jardín perfecto. Antes estaban con Dios y vivían para siempre. Pero luego, cuando eligieron desobedecer a Dios, comenzaron a morir físicamente, y también se volvieron espiritualmente muertos y separados de Dios.

La muerte sigue siendo la consecuencia del pecado hoy. ***“Porque la paga del pecado es muerte; mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.” (Romanos 6:23)*** Cuando pecamos, nos volvemos espiritualmente muertos y separados de Dios, incapaces de regresar a Su presencia. Como veremos más adelante, Jesús hizo posible recuperar la vida y regresar a la presencia de Dios. Note la última parte del versículo. ***“...mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.” (Romanos 6:23)***

No solo hay consecuencias espirituales del pecado, sino que también puede haber consecuencias físicas. Adán y Eva comenzaron a morir físicamente después de que pecaron. La muerte entró en el mundo. ***“Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.” (Romanos 5:12)*** También tenemos consecuencias físicas por el pecado. Cometer pecados sexuales puede hacer que uno contraiga una enfermedad mortal.

Lo Que Significa Estar “Perdido”

Aunque las consecuencias físicas del pecado pueden ser desagradables, las consecuencias espirituales del pecado son peores. ¿Por qué? Porque las consecuencias físicas son

temporales y las consecuencias espirituales pueden ser **permanentes**. Incluso si uno va a prisión, es por un tiempo limitado. Incluso si muere en prisión, el castigo físico ha terminado. Pero, si muere físicamente mientras está muerto espiritualmente, permanecerá separado de Dios para siempre.

Estar separado de Dios es lo que llamaríamos estar “perdido”. Significa que no uno ya no es miembro de Su familia. Uno ha elegido rebelarse contra los mandamientos de Dios y las consecuencias son estar separado de Dios. Tal vez haya oído hablar de



La idea de estar “perdido” es estar fuera de la familia de Dios.

los personajes conocidos como “los niños perdidos” de la obra y novela Peter Pan; o El Niño Que No Quiso Crecer, del autor J.M. Barrie. En esa historia, algunos bebés se cayeron de sus carruajes o cochecitos y sus padres no los reclamaron. Estaban sin familia. Se convirtieron en los “niños perdidos”.

La historia del Hijo Pródigo, o un niño perdido, en la Biblia (**Lucas 15:11-32**) es una analogía de la difícil situación del hombre. En la historia, el hijo se rebela contra la forma de vida de su padre, toma su parte de su herencia y va y la desperdicia. Luego se encuentra solo y hambriento y sin su familia. Él está perdido. Luego decide ir y disculparse con el Padre y preguntar si podría ser un sirviente en la casa de su padre. Una vez que se arrepiente, se disculpa y dice que quiere vivir de acuerdo con la regla de la casa de su padre, el padre le muestra gran misericordia. El padre le da la bienvenida con los brazos abiertos y organiza una celebración. Al hablar con el otro hijo que no se fue, el padre dice: ***“Mas era necesario hacer fiesta y regocijarnos, porque este tu hermano era muerto, y ha***

revivido; se había perdido, y es hallado.” (Lucas 15:32) Así como el hijo pródigo se perdió porque se rebeló contra la casa de su padre y quiso vivir a su manera, el hombre se pierde cuando se rebela contra las reglas de Dios y decide ir más allá de las leyes de Dios y vivir a su manera. Nosotros también debemos darnos cuenta de que nos equivocamos al rebelarnos contra Dios, el Padre, y arrepentirnos para regresar y ofrecernos a ser siervos en Su casa. Dios nos dará la bienvenida con los brazos abiertos y no solo nos hará siervos, ¡sino que nos devolverá a la familia!

Pero, ¿qué significa realmente “estar perdido”? ¿Cuáles son las consecuencias reales de estar separado de Dios?

Estar lejos de Dios significa estar separado de Sus

***La familia de Dios es
Denominado:***

- *Cuerpo de Cristo*
- *La Iglesia*
- *Casa de Dios*

bendiciones. Dios nos ama y nos bendice abundantemente. Pero, si desobedecemos y nos separamos de Su familia, perdemos bendiciones.

“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales

en Cristo,” (Efesios 1:3). Pablo afirma que todas las bendiciones espirituales están ***“en Cristo”***. Quiere decir que tenemos bendiciones espirituales, pero solo si estamos en el cuerpo de Cristo. El “cuerpo de Cristo” es otro nombre para ***la iglesia de Dios***. Al referirse a Jesús, Pablo escribió: ***“y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.” (Efesios 1:22-23)***

Pablo declaró que la iglesia también era ***la casa de Dios***. ***“para que si tardo, sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad.” (1 Timoteo 3:15)*** La casa de alguien es otra forma de decir la familia de alguien. Josué dijo: ***“Y si mal os parece servir a Jehová, escogeos hoy a quién sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa serviremos a Jehová.” (Josué 24:15)*** La casa física

de Josué no serviría al Señor. Él dio a entender que todos en su familia servirían al Señor. Para tener bendiciones espirituales, necesitamos estar en Cristo, la iglesia de Dios, Su casa, Su familia.

¿Cuáles son las bendiciones espirituales que obtendríamos al estar en la familia de Dios? Piense en las bendiciones que obtendría si estuviera en una buena familia física. Obtendría amor, compañerismo, apoyo, perdón y posiblemente una herencia. Lo mismo aplica para la familia espiritual de Dios. “En Cristo” tendrá amor, comunión, apoyo y una herencia espiritual. Jesús quiere que aquellos en Su familia tengan amor.

**Separado de Dios
significa separado de
sus bendiciones:**

- Amor
- Compañerismo
- Apoyo
- Perdón
- Herencia

“En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.” (Juan 13:35) Jesús quiere que los de Su familia tengan comunión y perdón. ***“pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.” (1 Juan 1:7)*** Jesús quiere que aquellos en Su familia tengan apoyo. ***“Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo.” (Gálatas 6:2)*** Jesús quiere que aquellos en Su familia tengan una herencia de vida eterna en el Cielo, como Él la tiene. ***“El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.” (Romanos 8:16-17)***

Ahora podemos ver por qué las consecuencias espirituales del pecado son peores que las físicas. Cualquier consecuencia física es temporal y solo dura mientras uno esté vivo en la tierra. Las consecuencias espirituales pueden impactar por la eternidad.

Una consecuencia espiritual del pecado es que uno está separado de la familia de Dios y pierde Su herencia, que es la vida eterna en el Cielo. A menos que uno lave los pecados, uno está separado de Dios y permanece así por la eternidad. El lugar

apartado para aquellos separados de Dios por la eternidad es el Infierno. Aquellos que no obedezcan las leyes de Dios, sino que practiquen la “iniquidad” o sean “fugitivos”, serán separados de Dios. ***“No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.” (Mateo 7:21-23)*** Note que incluso a los que piensan que están siguiendo a Cristo se les dirá que se aparten de Él si lo que hacen no está de acuerdo con la voluntad del Padre. Sabemos cuál es la voluntad del Padre porque Él nos la comunicó en Su palabra, la Biblia. ¿Adónde irán aquellos a quienes se les dice que se vayan y se separen de Cristo? A un infierno eterno. ***“Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles.” (Mateo 25:41)***

El infierno será horrible porque será un lugar de tormento y un lugar donde uno estará separado del amor, la comunión y la herencia de Dios. Tampoco habrá esperanza de salir, porque es un castigo eterno.

¿Un Dios amoroso “envía a la gente al infierno”?

Un Dios amoroso no “envía a la gente al infierno”. Nuestro amoroso Dios sacrificó a Su único Hijo para hacer posible que escapemos del Infierno y seamos salvos en lugar de perdernos. Pero, algunas personas eligen separarse de Dios y sus leyes, como el hijo pródigo. Y así, al igual que la historia del Hijo Pródigo, nos rebelamos contra el Padre y decimos: “¡Ya no quiero ser parte de tu familia! ¡Quiero salir y hacer todo a mi manera!”. Y, al igual que la historia del Hijo Pródigo, el Padre desea que nos quedemos, pero concede nuestro deseo de irnos, si eso es lo que queremos. Nuestro amoroso Dios no “envía a la gente al infierno”. En cambio, Él tristemente les concede a las personas su propio deseo de ser separados de Su familia y bendiciones.

Por otro lado, el Cielo es un lugar maravilloso. Al describir el Cielo, Juan dijo: ***“Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron.”*** (**Apocalipsis 21:4**)

La buena noticia es que, al igual que el padre en la historia del Hijo Pródigo, nuestro Padre Celestial es misericordioso y quiere que regresemos. Él no quiere que nos quedemos perdidos y separados de Él y de Sus bendiciones. Dios creó a Adán perfectamente, pero cuando el hombre pecó, Dios perdió a un hombre perfecto. Puesto que todos hemos pecado, no podemos restaurar a un hombre perfecto para Dios. Pero, Dios envió a Su Hijo Jesús para vivir como un hombre perfecto y para morir como un sacrificio perfecto para Dios por nosotros. Si aceptamos ese pago en nuestro nombre, al obedecer el plan de salvación de Dios, lavamos nuestros pecados y somos añadidos a la iglesia, Su familia. Aquellos que obedecieron la palabra de Dios en el Día de Pentecostés fueron agregados por Dios a la iglesia. ***“alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.”*** (**Hechos 2:47**)

- Escuche las buenas noticias acerca de Jesús - **Romanos 10:13-14**
- Crea que Jesús es el Hijo de Dios - **Juan 3:16**
- Arrepiéntase del pecado y vuélvase para obedecer a Dios - **Lucas 13:3**
- Confiese que Jesús es el Hijo de Dios - **Mateo 10:32**
- Sea bautizado para lavar sus pecados - **Marcos 16:16**
- Viva fielmente sirviendo a Jesús - **Apocalipsis 2:10**

¿Heredamos el pecado?

Podemos elegir rebelarnos contra los mandamientos de Dios y ser separados de Su familia porque Dios nos dio libre albedrío. El libre albedrío es la capacidad de elegir qué hacer. Dios nos creó, nos ama y quiere que lo amemos a cambio. La única forma en que podemos amarlo realmente es si nos dio el libre albedrío para elegir amarlo. Tomamos decisiones por nosotros mismos,



***¡Tenemos libre albedrío!
El rey Salomón dio
Adonías una elección,
así como Dios nos da
una elección.***

incluso una mala al dejar una buena familia, como el hijo pródigo.

Tenemos Libre Albedrío

Algunos argumentan que no tenemos libre albedrío porque piensan que la idea del libre albedrío humano viola la soberanía de Dios. “Soberanía” se refiere a la autoridad suprema. El argumento establece que si los humanos tienen libre albedrío para elegir, eso significa que Dios no tiene la autoridad suprema. Por

lo tanto, concluyen que Dios es supremo y todo lo que hacemos es porque Dios nos obligó a hacerlo.

Es cierto que Dios tiene la autoridad suprema. Podemos ver eso en la Biblia. ***“Todos los habitantes de la tierra son considerados como nada; y él hace según su voluntad en el ejército del cielo, y en los habitantes de la tierra, y no hay quien detenga su mano, y le diga: ¿Qué haces?” (Daniel 4:35)***

Sin embargo, el hecho de que un ser tenga la autoridad suprema no significa que no pueda darle una opción a otra persona. Adonías trató de hacerse rey, a pesar de que el rey David había dicho que Salomón se convertiría en el nuevo rey. Una vez que el rey David hizo ungir a Salomón y establecerlo como el nuevo rey, Adonías estaba en problemas y temía por su vida. No quería que lo mataran por intentar apoderarse del trono. Pero el nuevo rey, Salomón, le dio a elegir. ***“Y Salomón dijo: Si él fuere hombre de bien, ni uno de sus cabellos caerá en tierra; mas si se hallare mal en él, morirá.” (1 Reyes 1:52)*** ¿Tenía Salomón toda la autoridad como rey? Sí. ¿Eso le impidió darle una opción a Adonías? No. Adonías temía por su vida, pero Salomón básicamente dijo: “Sé bueno y vivirás. Sé malo y morirás. ¿Suena familiar? Es el mismo dilema en el que se encuentra el hombre. Nos hemos rebelado contra el Rey de los Cielos y nos

encontramos dignos de muerte. Pero, el Rey misericordioso dice: “Si te arrepientes y eres bueno y me obedeces, puedes vivir. Si eliges ser malo y vas en contra de mis leyes, morirás y serás separado de mí”.

Nuestra elección de ninguna manera niega la autoridad suprema que tiene un rey o Dios. Un rey es supremo en autoridad, pero eso no le impide dar a elegir a su súbdito.

Otro problema con esta idea es que hace a Dios responsable por el pecado. Si Dios es supremo en autoridad, lo cual es, pero eso significa que no tenemos libre albedrío, entonces eso significa que Dios toma todas nuestras decisiones por nosotros. Si Dios toma todas nuestras decisiones por nosotros, entonces es Su culpa que nos rebelemos contra Sus mandamientos y pequemos, es Su culpa que estemos espiritualmente muertos y separados de Él, y es Su culpa que Él nos condene a un Infierno eterno. Ese no es el Dios justo de la Biblia. Un Dios justo no nos condenaría al Infierno por desobedecer Sus leyes cuando nos obligó a desobedecer.

Tenemos libre albedrío y tenemos una opción. Como vimos anteriormente en la Biblia, Josué dijo que la gente tenía una opción. ***“Y si mal os parece servir a Jehová, escogeos hoy a quién sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa serviremos a Jehová.”*** (**Josué 24:15**) Declarar que mi castigo por el pecado es culpa de otra persona es una actitud muy inmadura, porque no estoy asumiendo la responsabilidad de mis propias acciones.

¿Puedo Heredar el Pecado?

Pero, aunque es posible que yo peque y tenga consecuencias por ello, ¿es posible que yo también pueda heredar el pecado de otra persona? Algunas personas creen que es posible no solo pecar, sino también recibir las consecuencias de los pecados de otra persona. Una idea es que recibimos el pecado de Adán a través de la herencia. Esta es la idea del “pecado original”. La idea dice que Adán y Eva cometieron el primer pecado y todos

los demás lo heredan.

Estamos hablando realmente de la idea de “imputación”. La idea de “imputación” establece que el mal de alguien puede ser puesto en la cuenta de otra persona. La pregunta es: “¿Se pondrá el mal en mi cuenta porque yo lo puse allí, o estará allí porque alguien más lo puso allí?” ¿Qué dice Dios acerca de la imputación? Dios es un Dios justo. Perfectamente Él dará bendiciones a los que le obedezcan y castigo a los que no lo hagan. ¿Qué nos dice en la Biblia acerca de la imputación?

La Biblia establece claramente que la imputación sí ocurre, pero no como el “pecado original”. La Biblia enseña que la imputación puede poner el pecado (no seguir las leyes de Dios) en tu cuenta, pero **se basa únicamente en lo que eliges hacer**. La imputación, según la Biblia, dice que el pecado no se carga en tu cuenta en función de las acciones de otra persona.

Veamos algunos ejemplos bíblicos sobre la imputación. El primero es sobre Abraham. ***“Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios, plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido; por lo cual también su fe le fue contada por justicia.” (Romanos 4:20-22)***

Abraham tenía una buena imputación. Recibió justicia en su cuenta. ¿Por qué? Porque él le creyó a Dios y obedeció a Dios.

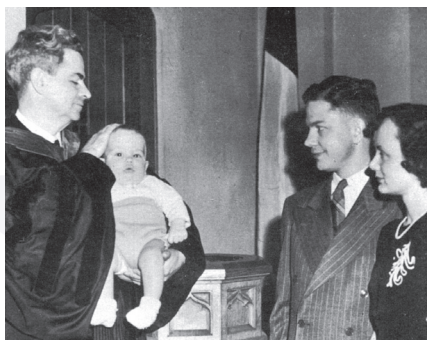
Ahora, veamos una imputación diferente. Dios dijo: ***“Cualquier varón de la casa de Israel que degollare buey o cordero o cabra, en el campamento o fuera de él, y no lo trajere a la puerta del tabernáculo de reunión para ofrecer ofrenda a Jehová delante del tabernáculo de Jehová, será culpado de sangre el tal varón; sangre derramó; será cortado el tal varón de entre su pueblo,” (Levítico 17:3-4)*** En la dispensación mosaica, si alguien no seguía las leyes de Dios al traer un animal muerto para hacer una ofrenda, entonces la sangre será ***“imputada a ese hombre.”*** Eso es algo malo, y el castigo sería “una separación”. Él sería ***“cortado de entre su pueblo”***.

¿Por qué Abraham obtuvo una buena imputación en su cuenta? Porque creyó y obedeció a Dios. ¿Por qué alguien recibiría una mala imputación? Porque **no** obedeció a Dios.

Dios deja muy claro que la imputación de pecado que uno recibe se basa en lo que uno hace. La responsabilidad recae sobre los hombros del individuo. ***“El alma que pecare, esa morirá; el hijo no llevará el pecado del padre, ni el padre llevará el pecado del hijo; la justicia del justo será sobre él, y la impiedad del impío será sobre él.” (Ezequiel 18:20)***

Si peco, es porque elijo pecar, no porque alguien más pecó o porque Dios me hizo pecar. Si peco, entonces cargo con las consecuencias espirituales de ese pecado. No tengo que cargar con las consecuencias espirituales de los pecados de otras personas, y otras personas no tienen que cargar con las consecuencias espirituales de mi pecado.

Es cierto que podría tener que sufrir las consecuencias **físicas** de los pecados de los demás. Puedo perder a un ser querido porque un conductor ebrio chocó su vehículo contra el de mi ser querido. En ese caso, alguien más tomó una decisión pecaminosa y yo sufrí las consecuencias. Sin embargo, cuando se trata de consecuencias espirituales, Dios dice que si hay pecado en mi cuenta será porque yo lo puse allí.



Dado que la imputación se basa en las propias acciones de una persona, ¡un bebé recién nacido no tiene necesidad de ser bautizado!

Falsos Puntos de Vista Acerca de la Imputación[®]

Bautismo Infantil

Ya aprendimos que, si alguien es demasiado joven para entender la ley, incluyendo la ley de Dios, esta persona no es responsable por violar la ley. Los bebés recién nacidos no pueden entender la ley de Dios, ni pueden entender el plan de salvación

de Dios para vencer el pecado. Entonces, ¿por qué algunas personas piensan que los bebés necesitan ser bautizados para ser perdonados? Porque algunas personas piensan incorrectamente que el bebé nació con el pecado de Adán. ***“El hijo no llevará el pecado del padre” (Ezequiel 18:20).***

El Pecado de la Humanidad Fue Imputado a Cristo

Esta idea es que todos los pecados del mundo fueron imputados a Jesús en la cruz, y se convirtió en el peor pecador.

Esto contradice las enseñanzas de la Biblia de que Jesús fue un sacrificio perfecto. Si Jesús se convirtió en pecador porque le imputaron nuestro pecado, ya no es un hombre perfecto y, por lo tanto, no es un sacrificio perfecto. Si eso es cierto, no tenemos pago por nuestros pecados y todos estamos perdidos. Cuando Jesús fue ofrecido a Dios, fue un sacrificio “sin mancha”, lo que significa que no tenía pecados. ***“¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?” (Hebreos 9:14)***

Esta idea incorrecta también puede provenir de un malentendido de un versículo de la Biblia. ***“Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.” (2 Corintios 5:21)*** Jesús hecho “*pecado*” por nosotros no significa que él literalmente se hizo pecado. En cambio, es una forma de hablar conocida como “**Metonimia de la Causa**”. Aquí es donde se establece la causa, pero lo que realmente se quiere decir es el efecto. Oseas dijo: ***“Del pecado de mi pueblo comen, y en su maldad levantan su alma.” (Oseas 4:8)*** La gente realmente no estaba comiendo el pecado, pero estaban comiendo los animales que eran parte de la ofrenda por el pecado. Por lo tanto, Oseas dijo que el pueblo estaba comiendo el pecado (la causa), pero lo que realmente quiso decir fue que el pueblo estaba comiendo la ofrenda por el pecado (el efecto). De manera similar, Pablo escribe que Jesús ***“por nosotros lo hizo pecado”***. Aunque Pablo declara la causa (pecado), lo que realmente dice es que Jesús fue hecho para ser el efecto (nuestra ofrenda por el pecado). Jesús no

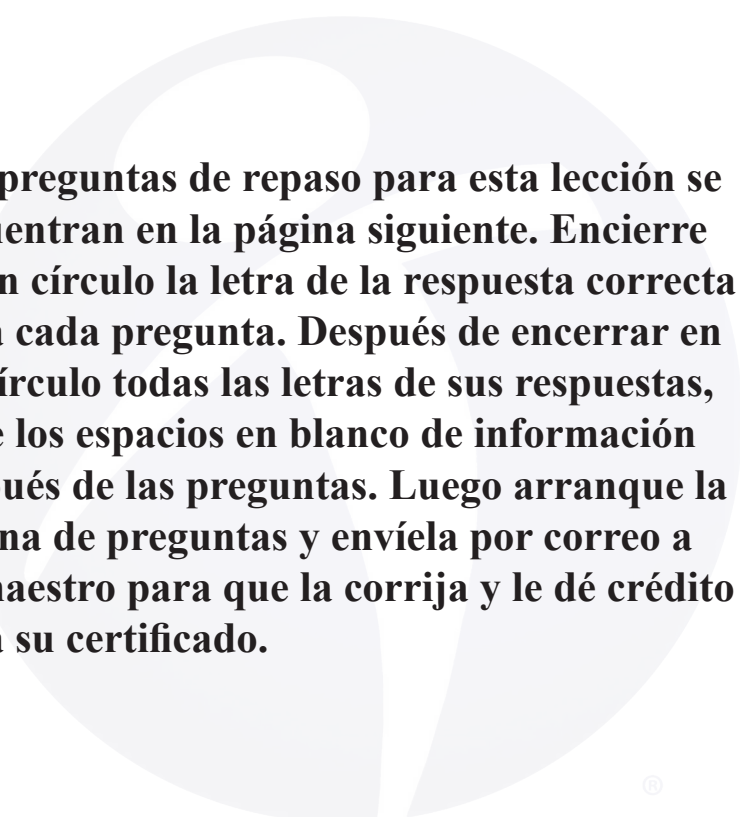
era pecado y no tenía pecado, pero se convirtió en una ofrenda por el pecado.

Salvado Solo Por Gracia

Algunos creen que no hay manera de que podamos ser justos ante los ojos de Dios porque piensan que nacemos malos y tenemos el “pecado original”. Además, si uno cree que no tenemos libre albedrío porque la autoridad de Dios no lo permite, lo cual es falso, entonces no podríamos ser justos aunque quisiéramos serlo. Por lo tanto, algunos pueden decir que la gracia de Dios permite que la justicia de Jesús “te cubra”. Eso significa que usted no es realmente justo, pero simplemente **parece** serlo porque tiene la justicia de Jesús imputada a usted y cubierta sobre usted.

Pero, como hemos visto, la imputación que encontramos en la Biblia dice que uno es justo cuando **elige** ser justo. ***“Hijos, nadie os engañe; el que hace justicia es justo, como él es justo.” (1 Juan 3:7)*** “Justicia” se define como los mandamientos de Dios. ***“Hablará mi lengua tus dichos, Porque todos tus mandamientos son justicia.” (Salmo 119:172)*** Por lo tanto, cuando obedecemos los mandamientos de Dios (justicia), podemos hacer que la sangre de Cristo lave nuestros pecados, y seamos justos, y luego se nos imputa la justicia a nuestra cuenta.

Sí, la gracia de Dios envió a Su Hijo para ser un sacrificio perfecto por nuestros pecados. Pero, solo porque es un regalo no significa que lo recibamos automáticamente. Dios nos dio libre albedrío y no nos obliga automáticamente a arrepentirnos y regresar a Él para recibir la salvación. ¡Debemos elegir la salvación!



Las preguntas de repaso para esta lección se encuentran en la página siguiente. Encierre en un círculo la letra de la respuesta correcta para cada pregunta. Después de encerrar en un círculo todas las letras de sus respuestas, llene los espacios en blanco de información después de las preguntas. Luego arranque la página de preguntas y envíela por correo a su maestro para que la corrija y le dé crédito para su certificado.

LVPM CBC-05 Preguntas de revisión

(Encierre en un círculo la letra de la respuesta correcta)

- 1. El pecado es:**
 - a. ir más allá de las leyes de Dios
 - b. perder la marca
 - c. una ofensa contra Dios
 - d. todas las anteriores
- 2. ¿Quién es responsable por el pecado?**
 - a. Todos
 - b. Los que pueden entender la ley
- 3. La paga del pecado es muerte, lo que significa:**
 - a. una separación
 - b. pena capital
- 4. Cuando estamos espiritualmente “perdidos”, estamos afuera de:**
 - a. la familia de Dios
 - b. El cuerpo de Cristo
 - c. la iglesia de Cristo
 - d. Todas las anteriores
- 5. Pablo dijo que todas las bendiciones espirituales están en:**
 - a. la iglesia de tu elección
 - b. el cuerpo de Cristo
- 6. Dios no “envía a la gente al infierno” porque:**
 - a. El infierno no es real y por lo tanto nadie estará allí.
 - b. la gente estará en el infierno por sus propias decisiones, no por las decisiones de Dios
 - c. todos tendremos una segunda oportunidad de ser salvos en el Día del Juicio

- 7. Cuando la Biblia habla de heredar el pecado, dice que somos responsables de:**
- a. los pecados de nuestro padre
 - b. los pecados de toda la humanidad
 - c. nuestros propios pecados
- 8. La elección que el rey Salomón le dio a Adonías fue:**
- a. servir al rey y vivir, o desobedecer y morir
 - b. elige tus propias leyes para obedecer
- 9. La Biblia dice que la imputación ocurre cuando:**
- a. otra persona hace el bien o el mal
 - b. uno mismo hace el bien o el mal
- 10. Salvado solo por gracia es falso porque:**
- a. podemos hacer suficientes obras para ganar nuestro camino al cielo
 - b. nuestro libre albedrío requiere que elijamos aceptar el regalo
 - c. nacemos perdidos o salvos y la gracia no hará una diferencia en nuestra salvación

Una vez que haya encerrado en un círculo todas las letras de sus respuestas, llene la información de abajo. Luego, separe esta página y envíela por correo a su instructor para que la revise y le otorgue el crédito para su certificado.

Nombre _____

La dirección _____

Ciudad _____

Estado _____

País _____



**Siga estudiando la Biblia en
nuestro sitio web:**

www.laverdadparaelmundo.org

- **Materiales de estudio bíblico en
español**

